

El Turf argentino se hace valer

“Prefiero regalarle una manta a un niño que a un caballo”. Con estas palabras un senador de la Provincia de Buenos Aires expresaba la opinión del oficialismo a favor del proyecto de ley que tiene primera sanción en la Cámara Alta y que elimina, a partir del próximo año, los fondos de reparación del Turf que ayudan a solventar, especialmente, los Hipódromos de San Isidro y La Plata.

La infeliz expresión, además de dejar de manifiesto la falta de conocimientos sobre la actividad hípica y la gloriosa historia del elevage argentino, de parte del legislador en cuestión, se convirtió en la chispa que encendió la mecha para que todos los sectores de la actividad comenzaran a movilizarse en conjunto con el propósito de hacer valer sus derechos.

Primero fueron Juan Carlos Bagó, titular del Haras Firmamento y Victoria Duggan, del Haras Los Paraísos, junto a otros Criadores quienes contrataron una empresa que tomó a su cargo la edición de un material de trabajo. El mismo documenta en forma fehaciente, entre otros tópicos, la importantísima acción social que tiene la actividad, generando miles de fuentes de trabajo genuinas, contribuyendo al bienestar, la educación y calidad de vida de familias en todo el país, que construyen el Turf de cada día.

A partir de entonces comenzaron las comparecencias ante las comisiones de la Cámara de Diputados, al amparo de los fundamentos que surgen de dicho trabajo y con la opinión autorizada de profesionales de la actividad, que fueron sacando el velo que existe para algunos sectores que, con prejuicio, se niegan a ver la realidad e importancia de la hípica.

Ahora, lo que nos causa mayor admiración, son las movilizaciones conjuntas que todos los involucrados, sin distinción, realizan preferentemente en San Isidro. Peones, capataces, herreros, domadores, veterinarios, Jockeys, cuidadores, propietarios, Criadores, todos, absolutamente todos, con Bagó y Duggan a la cabeza, acompañados de caballos, tractores, rastras, han dicho presente luchando por un fondo que se encuentra en el entorno de los 60 millones de dólares anuales.

Dichos fondos, pactados hace años para reparar diferentes injusticias que se habían cometido contra la actividad, provienen de un porcentaje mínimo de lo que se recauda por los juegos de Casinos, preferentemente de slots. Slots cuya cantidad va a aumentar, en la misma Provincia de Buenos Aires, como consecuencia de sendos llamados a explotación convocados por la Gobernación en la persona de su titular María Eugenia Vidal.

El destino de ese dinero que hoy se quiere suprimir, es muy claro y por demás justo, está dedicado a salarios. Y se explica muy sencillamente. Dos de los principales pilares del Turf, como son los establecimientos de crianza, los Haras y los Propietarios, van a pérdida.

La rentabilidad de los Haras es negativa, y la enorme mayoría de ellos están respaldados por otra actividad que la subsidia. Los Propietarios, ni hablar. Si alguien pretende entrar a la actividad comprando un caballo de carreras con el propósito de hacer dinero, está totalmente equivocado. Es un hobby, es un entretenimiento que de enero a enero, en la enorme mayoría de los casos, termina con los números en rojo.

Es decir que los aportes que se reciben del Estado están dirigidos a sostener la actividad y por ende, a darle estabilidad definitiva a los miles de puestos de trabajo que genera a lo largo y ancho del país, ya se trate de la República Argentina o de la República Oriental del Uruguay.

Por otra parte, contrariamente a lo que expresó la Gobernadora en ocasión de enviar al parlamento el proyecto de ley que elimina los aportes, es uno de los juegos que genera menor porcentaje de adicción. Cayendo en una contradicción evidente porque paralelamente llama a licitación para la explotación de slots los que sí, efectivamente, crean adicción.

Hoy en día existe un moderado optimismo respecto a que el proyecto de ley no obtendría las mayorías necesarias en la Cámara de Diputados. Entre otras muchas movilizaciones y presentaciones, tal como lo relató para la Revista Invasor el Dr. Volonté, se valoró muy positivamente una charla que días atrás realizó el Director de Casinos Javier Chá, invitado por la Asociación de Propietarios de la vecina orilla. El clima de entusiasmo, en la jornada, ha mejorado sensiblemente respecto al que se vivía meses atrás.

De todas formas los problemas del Turf argentino, especialmente del Hipódromo de San Isidro, no pasan exclusivamente por los aportes. Las dificultades económicas por las que atraviesa pueden llegar a poner en jaque a la próxima disputa del Gran Premio Carlos Pellegrini, considerada la carrera más importante de América del Sur.

Pero los problemas hay que enfrentarlos de a uno. Esta batalla que libran las fuerzas vivas del Turf vecino, de lograr el objetivo buscado, va a servir sin dudas para fortalecer a los actores principales y revalorizar su acción conjunta, para superar nuevos obstáculos que puedan aparecer en el camino de la actividad. Un ejemplo a tener en cuenta.

Quizás hasta se pueda lograr que en el futuro el Senador en cuestión prefiera generarle una fuente de trabajo al padre, que regalarle una manta al hijo.